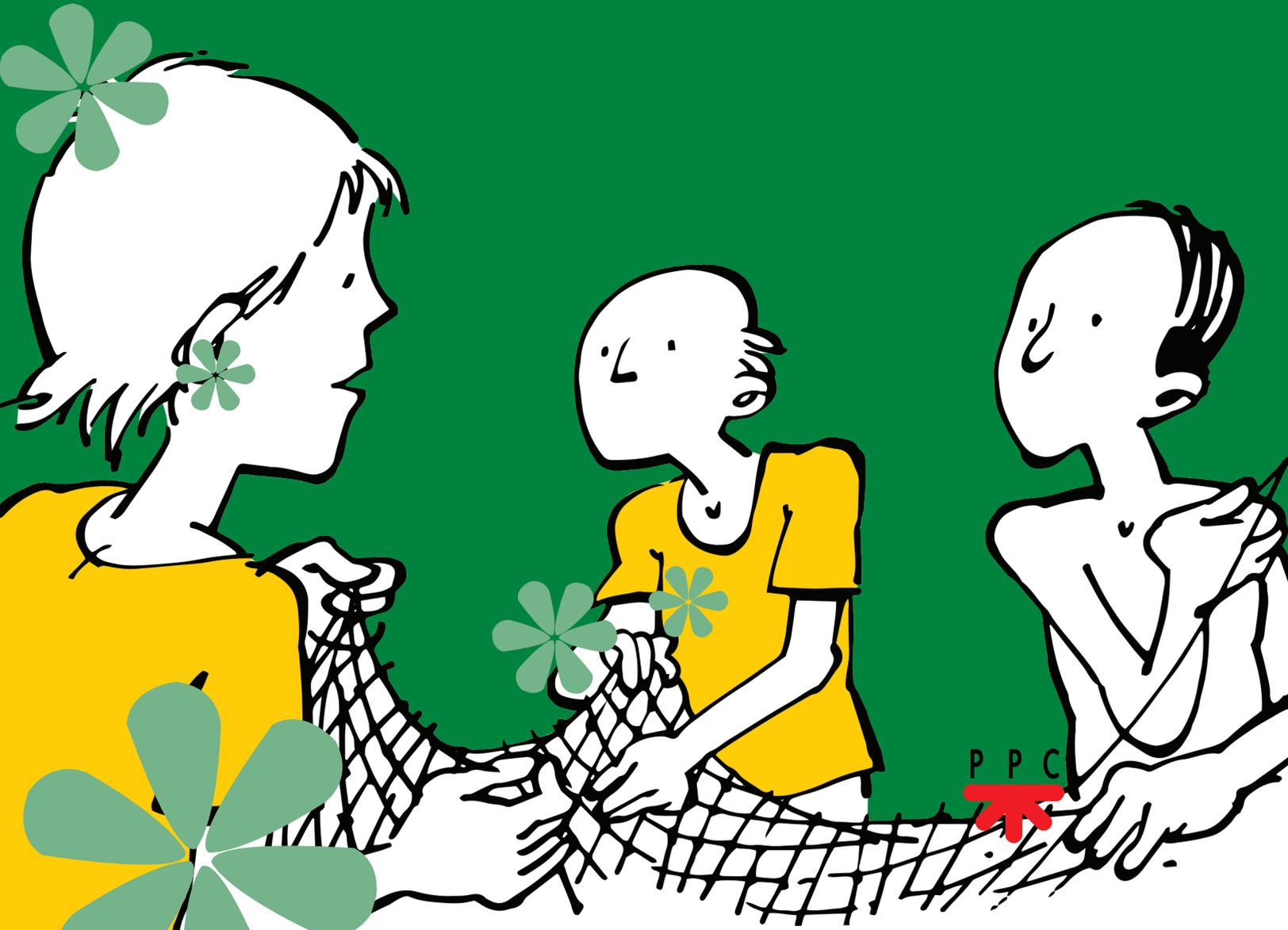




Catequistas, discípulos de Jesús

Itinerario de formación para catequistas

Misioneras Catequistas de los Pobres



PPC


Índice

Presentación	3
Mapa de la serie	5
Retiro. La Cruz	9
Ser del catequista	
Unidad 1. Espiritualidad del catequista 1	21
1. En Espíritu y en verdad	23
Principios básicos de la espiritualidad cristiana	
2. El Espíritu va surgiendo	31
Fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana	
3. Trinidad a quien adoro	37
Espiritualidad trinitaria y de la comunión	
4. Muéstranos al Padre	45
Jesús, fuente y modelo de vida espiritual	
5. Vivir la espiritualidad cristiana	53
Celebración	
Unidad 2. Formación humana 3	55
1. Yo puedo, nada puedo, todo lo puedo	57
La autoestima	
2. Valorar lo que pienso y siento por los otros	67
Madurez afectiva y manejo de sentimientos	
3. Cómo convivir con los demás	77
Solución de conflictos	
4. Hacia unas relaciones que construyen	85
La conquista de la soledad	
5. Me conozco y valoro para conocer y valorar a los demás	93
Celebración	
Saber del catequista	
Unidad 3. Documentos catequísticos	97
1. Los amigos de la catequesis	99
Los documentos catequísticos	
2. Los viejos amigos de la catequesis (DCG y CT)	105
Directorio Catequístico General/Catechesi Tradendae	
3. Los amigos confidentes de la catequesis (DQ y CEC)	113
Documento de Quito/Catecismo de la Iglesia Católica	
4. Los jóvenes amigos de la catequesis (DGC y CAL)	121
Directorio General para la Catequesis/ La Catequesis en América Latina	
5. Atentos a la Iglesia para iluminar nuestro caminar	129
Celebración	

Unidad 4. Historia de salvación 1	133
1. Un llamado, una historia	135
Dios se prepara un Pueblo	
2. Intervención de amor	143
Dios libera a su Pueblo	
3. Tú serás para mí y yo seré para ti	149
Dios hace alianza con su Pueblo	
4. Yo te guiaré fielmente	157
Dios guía a su Pueblo	
5. Pertenecemos a Dios	165
Celebración	
Unidad 5. Psicología 3	169
1. Qué cansado me siento	171
Adolescencia, desarrollo físico e intelectual	
2. En busca de mi independencia	179
Desarrollo psicológico, afectivo y social	
3. Adquiriendo mis propios valores	189
Desarrollo moral y religioso	
4. Esto es lo que necesito	195
La catequesis en la adolescencia	
5. Queremos ser tierra buena donde tu Palabra dé frutos	203
Celebración	
Unidad 6. Nuevo Testamento 2	207
1. San Pablo y sus cartas	209
El Apóstol, el misionero, el escritor	
2. Cuatro grandes escritos de Pablo de Tarso	217
Corintios, Gálatas y Romanos	
3. Cartas de la cautividad	225
Filipenses, Filemón, Colosenses y Efesios	
4. Cartas pastorales	235
Timoteo y Tito	
5. Como san Pablo, queremos dar a conocer a Cristo	243
Celebración	

Saber hacer del catequista	
Unidad 7. Pedagogía catequística 2	247
1. Origen de toda enseñanza	249
Pedagogía divina	
2. Pedagogía de Jesucristo	257
Al estilo de Jesús	
3. Pedagogía de Santa María de Guadalupe	265
Pedagogía cercana y tierna, que promueve	
4. Pedagogía del Espíritu Santo en la Iglesia	273
Pedagogía de vida	
5. Fieles a tu llamado	283
Celebración	
Unidad 8. Metodología catequística 2	285
1. Todos en acción	287
El método activo de enseñanza	
2. Un excelente guía	293
Método activo de descubrimiento guiado	
3. Aprendemos jugando	299
Método pedagógico activo lúdico	
4. Juntos para aprender	305
Método activo socializado	
5. Señor, te seguiremos	313
Celebración	
Taller. Materiales de reciclaje	317

Presentación

Este material de formación es, sin duda, resultado del amor. Nuestra experiencia evangelizadora como Misioneras Catequistas de los Pobres nos ha llevado a preparar catequistas y agentes de pastoral en todo lugar adonde se nos ha enviado. Para ello, desde el inicio de nuestra Congregación, hemos elaborado materiales propios para las distintas realidades en las que estamos presentes: la realidad indígena, la campesina, la urbana y la hispana.

En la situación actual de la Iglesia, en la que cada vez hay mayor necesidad de formación específica y sistemática de los agentes, un grupo de hermanas se dio a la tarea de elaborar esta serie, que recoge las diferentes experiencias enriquecidas desde nuestro Carisma, para ponerla a disposición de los catequistas y de sus formadores.

La evangelización en nuestros días demanda, cada vez más catequistas, que, además de ser testigos de Jesucristo con una profunda experiencia de fe, tengan una formación teológica, catequética, orgánica y sistemática que los ayude a consolidar la fe que profesan, les facilite las certezas básicas y los prepare mejor para ser testigos y transmisores de la Buena Nueva.

Para ello se ha elaborado este material, que pretende ser un itinerario formativo para ser vivido en grupo, en el que no solamente se atienden los contenidos básicos de la fe sino otras dimensiones que tienen que ver con el desarrollo integral de los catequistas. Es un proceso sembrado de retiros, convivencias, tiempos de estudio y oración personal, comunitaria y litúrgica, para profundizar en la vida cristiana.

La serie **Catequistas, discípulos de Jesús** contempla, según el Directorio General para la Catequesis, las tres grandes dimensiones de la formación de los catequistas: el **SER**, el **SABER** y el **SABER HACER**.

Cinco retiros iniciales y diez módulos apuntan a la maduración del catequista como persona, como creyente y como apóstol, es decir, al **SER** del catequista en su dimensión humana y cristiana.

Un segundo bloque de módulos, diecinueve en total, desarrolla lo que el catequista debe **SABER** para desempeñar bien su tarea. El catequista debe conocer bien el mensaje que transmite, así como el destinatario que lo recibe y el contexto social en el que vive.

Finalmente, otros nueve módulos y cinco talleres se orientan al SABER HACER, ya que la catequesis es un acto de comunicación, para el que se requieren los medios e instrumentos más idóneos y acordes con la mentalidad y la cultura de los catequizandos

El método que seguimos es el inductivo-experiencial-contemplativo, en el que se combinan e interactúan los distintos pasos o momentos del ver, iluminar, actuar y celebrar.

Este libro nos invita a profundizar en la importancia de nuestra espiritualidad como catequistas para que, desde la Cruz, sepamos convivir de mejor manera en nuestra comunidad. Continuaremos con el estudio de los diversos documentos catequísticos, las epístolas paulinas y conoceremos nuevos métodos para la catequesis.

Esperamos que este material ayude a los catequistas, discípulos misioneros de Jesús, a vivir de mejor manera su ministerio para reafirmar que eso que hemos descubierto en él, eso que nos ayuda a vivir y que nos da una esperanza, eso es lo que necesitamos comunicar a los otros (cf. *Evangelii Gaudium*, 121)

Misioneras Catequistas de los Pobres

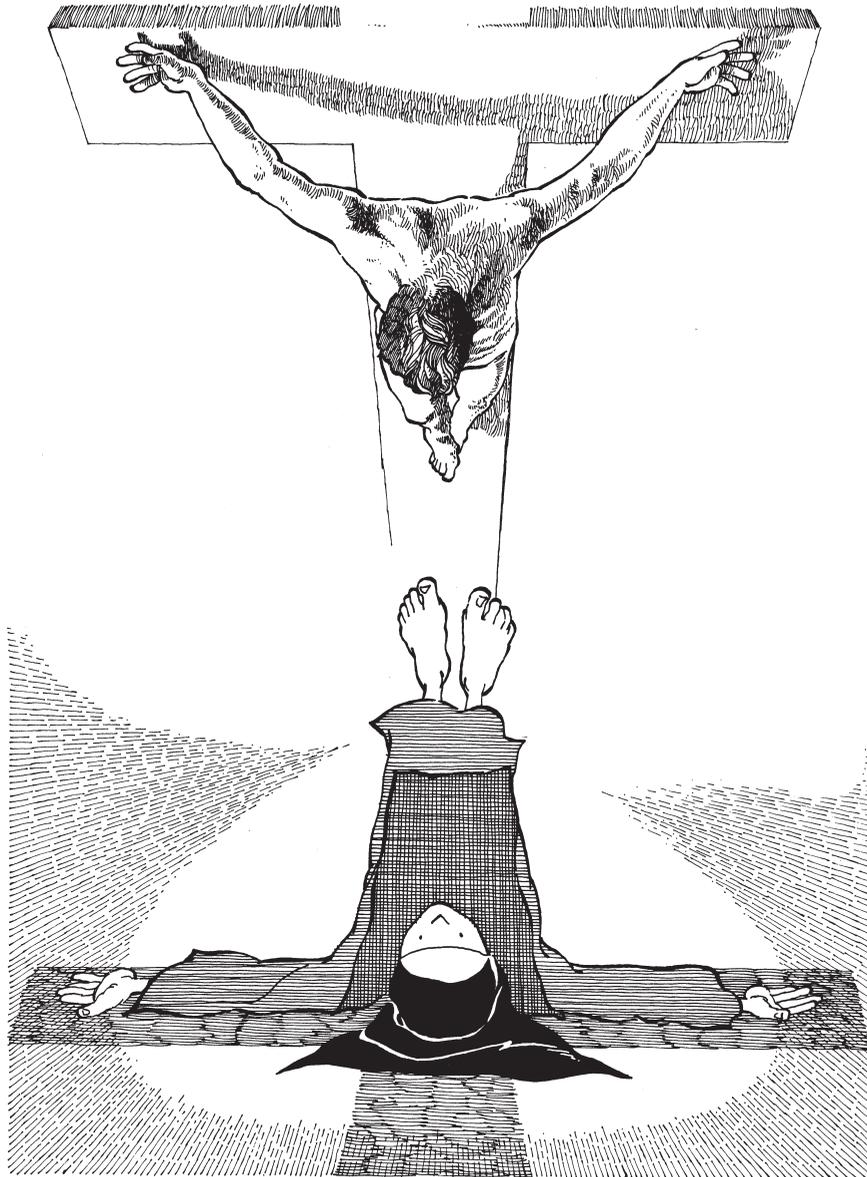
Catequistas, discípulos de Jesús

Plan de la serie

	Retiros	SER		SABER	
	RETIRO KERIGMÁTICO	IDENTIDAD DEL CATEQUISTA 1	FORMACIÓN HUMANA 1	IDENTIDAD DE LA CATEQUESIS 1	LA PERSONA DE JESÚS
LIBRO 1	<p>1. Dios me ama profundamente</p> <p>Amor de Dios</p> <p>Pecado</p> <p>Salvación</p>	<p>1. Soy llamado por Dios</p> <p>La vocación del catequista</p> <p>2. Creciendo en estatura y en sabiduría</p> <p>Cualidades humanas del catequista</p> <p>3. Camino de santidad</p> <p>Condiciones de fe</p> <p>4. Vayan y enséñenles</p> <p>La misión del catequista</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Escuela donde se aprende a amar</p> <p>La familia</p> <p>2. Imagen de Dios</p> <p>¿Quién soy?</p> <p>3. Viviendo juntos</p> <p>El ser en relación</p> <p>4. Los sentimientos</p> <p>Un don para vivirse</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Resonando la Buena Nueva</p> <p>El concepto de catequisis</p> <p>2. La catequisis en el Magisterio de la Iglesia</p> <p>Proceso de educación</p> <p>3. Contenidos y finalidad de la catequisis</p> <p>El ministerio del catequista</p> <p>4. Fuentes de la catequisis</p> <p>Alimento y testimonio</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Le llaman Jesús</p> <p>El aspecto humano de Jesús</p> <p>2. Un hombre de su tiempo</p> <p>Contexto histórico de Jesús</p> <p>3. Un hombre para los demás</p> <p>Valores, virtudes y cualidades de Jesús</p> <p>4. Jesús, hombre libre y apasionado de su Padre</p> <p>La personalidad de Jesús</p> <p>5. Celebración</p>
LIBRO 2	<p>DISCÍPULOS DE JESÚS</p> <p>1. Mi encuentro con Jesús</p> <p>Discípulos misioneros</p>	<p>1. El catequista, discípulo misionero</p> <p>La vocación del discípulo misionero</p> <p>2. Tras las huellas del maestro</p> <p>Exigencias del discípulo</p> <p>3. Te pertenezco</p> <p>Sentido de pertenencia</p> <p>4. Respondiendo al llamado</p> <p>Aspecto profético social</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Don de la personalidad</p> <p>Temperamento-carácter</p> <p>2. Soy imagen de Dios</p> <p>Inteligencia, voluntad, libertad y capacidad de amar</p> <p>3. Construyendo juntos</p> <p>El trabajo en equipo</p> <p>4. Un ser en armonía</p> <p>Actitudes constructivas</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Las caras de la catequisis</p> <p>Formas de expresión</p> <p>2. Construyendo personas plenas</p> <p>Tareas de la catequisis 1</p> <p>3. Con todos y para todos</p> <p>Tareas de la catequisis 2</p> <p>4. Haciéndose presente</p> <p>Dimensiones de la catequisis</p> <p>5. Celebración</p>	<p>INTRODUCCIÓN A LA BIBLIA</p> <p>1. ¿Un libro común y corriente?</p> <p>La Biblia y su contenido</p> <p>2. ¿Es un libro producto de la magia?</p> <p>Cómo se escribió la Biblia</p> <p>3. Diferentes formas de escribir</p> <p>Géneros literarios</p> <p>4. Un libro para otros</p> <p>Lectura de la Biblia</p> <p>5. Celebración</p>
LIBRO 3	<p>LA CRUZ</p> <p>1. Ofrenda redentora</p>	<p>1. En espíritu y en verdad</p> <p>Principios básicos de la espiritualidad cristiana</p> <p>2. El espíritu va surgiendo</p> <p>Fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana</p> <p>3. Trinidad a quien adoro</p> <p>Espiritualidad trinitaria y de la comunión</p> <p>4. Muéstranos al Padre</p> <p>Jesús, fuente y modelo de vida espiritual</p> <p>5. Celebración</p>	<p>1. Yo puedo, nada puedo, todo lo puedo</p> <p>La autoestima</p> <p>2. Valorar lo que pienso y siento por los otros</p> <p>Madurez afectiva y manejo de sentimientos</p> <p>3. Cómo convivir con los demás</p> <p>Solución de conflictos</p> <p>4. Hacia unas relaciones que construyen</p> <p>La conquista de la soledad</p> <p>5. Celebración</p>	<p>DOCUMENTOS CATEQUÍSTICOS</p> <p>1. Los amigos de la catequisis</p> <p>Los documentos catequísticos</p> <p>2. Los viejos amigos de la catequisis</p> <p>Directorio Catequístico General/<i>Catechesi Tradendae</i></p> <p>3. Los amigos confidentes de la catequisis</p> <p>Documento de Quito</p> <p>Catecismo de la Iglesia Católica</p> <p>4. Los jóvenes amigos de la catequisis</p> <p>Directorio General para la Catequisis/La Catequisis en América Latina</p> <p>5. Celebración</p>	<p>HISTORIA DE SALVACIÓN 1</p> <p>1. Un llamado, una historia</p> <p>Dios se prepara un Pueblo</p> <p>2. Intervención de amor</p> <p>Dios libera a su Pueblo</p> <p>3. Tú serás para mí y yo seré para ti</p> <p>Dios hace alianza con su Pueblo</p> <p>4. Yo te guiaré fielmente</p> <p>Dios guía a su Pueblo</p> <p>5. Celebración</p>
LIBRO 4	<p>A IMAGEN DE LA TRINIDAD</p> <p>1. Llamados a vivir en comunidad</p>	<p>1. El encuentro con Dios me lleva a mis hermanos</p> <p>Espiritualidad del catequista</p> <p>2. Vivo lo que creo y celebro</p> <p>Espiritualidad sacramental</p> <p>3. Orando como Jesús</p> <p>La oración en la vida espiritual del catequista</p> <p>4. Caminos de encuentro con Dios</p> <p>Métodos de oración</p> <p>5. Celebración</p>	<p>FORMACIÓN HUMANA 4</p> <p>1. ¡... es Cristo quien vive en mí!</p> <p>Ser humanos según el modelo de Jesús</p> <p>2. ¡Corro hasta alcanzar la meta!</p> <p>Madurez humana y camino de fe</p> <p>3. Ser y vivir para amar</p> <p>La sexualidad</p> <p>4. Soy responsable de mi vida</p> <p>Madurez ética y personalidad</p> <p>5. Celebración</p>	<p>DOGMA TRINITARIO</p> <p>1. Dios es Trinidad</p> <p>Misterio Trinitario</p> <p>2. El verdadero rostro de Dios</p> <p>El Dios en quien creemos</p> <p>3. La Palabra se hizo carne</p> <p>Jesucristo, Dios y hombre verdadero</p> <p>4. "... aleteaba sobre las aguas"</p> <p>El Espíritu Santo</p> <p>5. Celebración</p>	<p>HISTORIA DE SALVACIÓN 2</p> <p>1. Dios guía a su Pueblo</p> <p>Los reyes</p> <p>2. Dios corrige a su Pueblo</p> <p>Los profetas</p> <p>3. Dios no abandona a su Pueblo</p> <p>La época del exilio</p> <p>4. Dios cumple su promesa</p> <p>La promesa de salvación se hace realidad</p> <p>5. Celebración</p>
LIBRO 5	<p>MARÍA, DISCÍPULA MISIONERA</p> <p>1. Aprender de María, madre y discípula misionera</p>	<p>ESPIRITUALIDAD DEL CATEQUISTA 3</p> <p>1. María, mujer fuerte</p> <p>Espiritualidad mariana</p> <p>2. María, mujer de oración</p> <p>La oración en la vida de María</p> <p>3. María, primera discípula</p> <p>El discipulado de María</p> <p>4. María, primera misionera</p> <p>María, modelo de misionera</p> <p>5. Celebración</p>	<p>FORMACIÓN HUMANA 5</p> <p>1. Liderazgo cristiano 1</p> <p>Perfil del líder cristiano</p> <p>2. Liderazgo cristiano 2</p> <p>Dirigir para construir</p> <p>3. Conocer la realidad del grupo</p> <p>Diversidad de personalidades</p> <p>4. Integrar y formar al grupo</p> <p>Recursos grupales</p> <p>5. Celebración</p>	<p>SACRAMENTOS</p> <p>1. Conozcamos los sacramentos</p> <p>Introducción a los sacramentos</p> <p>2. Nacer a la vida cristiana</p> <p>Sacramentos de Iniciación</p> <p>3. Crecer en la vida cristiana</p> <p>Sacramentos de crecimiento</p> <p>4. Servir como cristianos</p> <p>Sacramentos de servicio</p> <p>5. Celebración</p>	<p>LITURGIA</p> <p>1. Celebrar vivamente</p> <p>Introducción a la liturgia</p> <p>2. Celebración y culto</p> <p>Liturgia, acción actual</p> <p>3. Tiempo de vida</p> <p>El año litúrgico</p> <p>4. Educar para celebrar</p> <p>Liturgia y catequisis</p> <p>5. Celebración</p>

SABER HACER				
PSICOLOGÍA 1	PEDAGOGÍA GENERAL	METODOLOGÍA GENERAL	DIDÁCTICA GENERAL	TALLER 1
<ol style="list-style-type: none"> 1. Ya estoy aquí Cero a cinco años 2. Aprendo a relacionarme Seis años 3. Me sigo descubriendo Siete años 4. Me preparo a recibirte, Jesús Ocho y nueve años 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. El arte de educar Definición del concepto 2. Ubicando para educar Pedagogía y educación 3. Una pedagogía para tiempos nuevos Primera parte 4. Una pedagogía para nuevos tiempos Segunda parte 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caminos para lograr metas La metodología y el método 2. Que el mensaje sea claro Los métodos de enseñanza 3. Vino nuevo en odres nuevos Los métodos pedagógicos actuales 4. Para recordar siempre Elementos al aplicar el método 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Nuestra amiga la Didáctica Identidad de la Didáctica 2. Enseñando y aprendiendo Proceso de interacción 3. Aprovechando el momento Momentos básicos de la Didáctica 4. El mundo de los recursos didácticos La creatividad y los medios 5. Celebración 	El dibujo en la catequesis
PSICOLOGÍA 2	NUEVO TESTAMENTO 1	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 1	METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA 1	TALLER 2
<ol style="list-style-type: none"> 1. Todo en mí está cambiando Desarrollo físico e intelectual del preadolescente 2. A veces no me entiendo Desarrollo psicológico y social del adolescente 3. ¿Soy bueno? Desarrollo moral y religioso del preadolescente 4. ¿Sabes cuánto influye lo que me rodea? Factores externos 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. El Evangelio del reino San Mateo 2. El Evangelio de la cruz San Marcos 3. El Evangelio de la vida San Juan 4. El Evangelio de la Misericordia San Lucas 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Juntos para crear Pedagogía y catequesis 2. Un camino sin horizonte La pedagogía de la fe 3. Comunicando la fe Pedagogía y comunicación de la fe 4. Lo que la hace ser y hacer en el camino La pedagogía catequística 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Pasito a pasito Metodología y método catequístico 2. De lo particular a lo general El método inductivo 3. De lo general a lo particular El método deductivo 4. Otro pasito El método cooperativo 5. Celebración 	La imagen en la catequesis
PSICOLOGÍA 3	NUEVO TESTAMENTO 2	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 2	METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA 2	TALLER 3
<ol style="list-style-type: none"> 1. Qué cansado me siento Adolescencia, desarrollo físico e intelectual 2. En busca de mi independencia Desarrollo psicológico, afectivo y social 3. Adquiriendo mis propios valores Desarrollo moral y religioso 4. Esto es lo que necesito La catequesis en la adolescencia 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. San Pablo y sus cartas El Apóstol, el misionero, el escritor 2. Cuatro grandes escritos de Pablo de Tarso Corintios, Gálatas y Romanos 3. Cartas de la cautividad Filipenses, Filemón, Colosenses y Efesios 4. Cartas pastorales Timoteo y Tito 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Origen de toda enseñanza Pedagogía divina 2. Pedagogía de Jesucristo Al estilo de Jesús 3. Pedagogía de Santa María de Guadalupe Pedagogía cercana y tierna, que promueve 4. Pedagogía del Espíritu Santo Pedagogía de vida 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Todos en acción El método activo de enseñanza 2. Un excelente guía Método activo de descubrimiento guiado 3. Aprendemos jugando Método pedagógico activo lúdico 4. Juntos para aprender Método activo socializado 5. Celebración 	Materiales de reciclaje
PSICOLOGÍA 4	NUEVO TESTAMENTO 3	PEDAGOGÍA CATEQUÍSTICA 3	DIDÁCTICA 1	TALLER 4
<ol style="list-style-type: none"> 1. Me siento competente Juventud, desarrollo físico e intelectual 2. Busco lo más importante Desarrollo psicológico, afectivo y social 3. Lo que define mi vida Desarrollo moral y religioso 4. Jesús, un joven apasionado por la vida La catequesis con jóvenes 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Una homilía-exhortación Carta a los Hebreos 2. Escritos de contenido universal Cartas Católicas 3. Escritos Joánicos Cartas de san Juan 4. Retirando el velo El Apocalipsis 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Un mensaje comunitario Pedagogía de Jesús según Mateo 2. Un mensaje sencillo Pedagogía de Jesús según Marcos 3. Un mensaje descriptivo y misericordioso Pedagogía de Jesús según Lucas 4. Un mensaje de amor Pedagogía de Jesús según Juan 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sin planeación no hay acción La planeación 2. Programar es trabajar La calendarización 3. Sigamos el mejor camino Itinerarios catequísticos 4. Vamos a organizarnos Organizar la catequesis 5. Celebración 	El juego en la catequesis
PSICOLOGÍA 5	DOCTRINA SOCIAL	ECLESIOLOGÍA	MARIOLOGÍA	TALLER 5
<ol style="list-style-type: none"> 1. Mi adultez Identidad y psicología del adulto 2. Vivo como adulto Etapas de la edad adulta 3. ¡Ya soy adulto mayor! Identidad y psicología del adulto mayor 4. Vivo como adulto mayor Desarrollo del adulto mayor 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. La DS en la vida de la Iglesia Naturaleza de la DSI 2. Cimientos de la DS Principios fundamentales 3. El campo de la DS Contenidos y dimensiones 4. Mi compromiso cristiano DSY y compromiso cristiano 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Mi madre, la Iglesia Breve historia de la Iglesia 2. Amo a mi madre, la Iglesia Una, santa, católica y apostólica 3. Somos un Pueblo nuevo La Iglesia, Pueblo de Dios 4. Formamos un solo cuerpo La Iglesia, cuerpo místico de Cristo 5. Celebración 	<ol style="list-style-type: none"> 1. María en la Iglesia Introducción a la Mariología 2. María inmaculada, madre virgen Dogmas marianos 1 3. María, madre de Dios, asunta al cielo Dogmas marianos 2 4. María corredentora María en el plan de salvación 5. Celebración 	Recursos humanos y materiales para la catequesis

La Cruz



Objetivo

Proporcionar a los catequistas elementos que los lleven a descubrir la cruz, como seguimiento de Cristo.

Horario

DURACIÓN	ACTIVIDAD
30 min.	Inscripciones y animación: Procurar que los gafetes tengan número o color, para hacer los equipos de reflexión.
10 min.	Bienvenida y presentación de participantes
10 min.	Oración
10 min.	Motivación
30 min.	Dinámica y tema: El significado de la cruz
45 min.	Comida
15 min.	Animación o juegos
30 min.	Plenario
60 min.	Tema: La cruz y el discipulado
30 min.	Oración ante Jesús crucificado

Dinámica: Presentación

Material:

- Banderín con el nombre de cada parroquia, capilla o centro.
- ▶ Se prepara con anticipación un pequeño banderín con el nombre de la parroquia, centro o capilla, colocándose en un sitio visible, para que todos se sientan acogidos y pertenecientes.
- ▶ Se nombrará a cada parroquia, centro o capilla (según la organización del retiro) los cuales se pondrán de pie formando una ola, mientras se va brindando un aplauso.

Oración inicial

Material:

- Copias del salmo *Nacidos de la cruz*
- ▶ Entregar a cada participante una copia del salmo, buscando previamente a las personas que participarán, específicamente para la voz de hombre y mujer, indicándoles su intervención.

- Dividir el grupo en dos coros:
Coro uno=Quienes se encuentren de lado derecho.
Coro dos=Quienes se encuentren de lado izquierdo.

Nacidos de la cruz

Voz de hombre:

Eres el Centro y lo llenas todo;
eres la Fuente y en ti nace el río;
eres la Raíz y en ti se afirma el árbol;
eres el fermento y lo transformas todo;
eres la Luz y ciegas con tu fuerza.
¡Creo en ti, Señor Crucificado!

Coro uno:

Eres la Roca donde se apoya y levanta
la casa; eres el Camino donde el
hombre deja sus huellas; eres la
Verdad que deja semilla en sueños de
esperanza.
¡Creo en ti, Señor Crucificado!

Coro dos:

Has muerto y en tu muerte hemos
nacido como nace el sol cada mañana
sobre el monte.
Has muerto en cruz y en tu muerte
hemos despertado del letargo profundo
en que estábamos dormidos.
Has muerto y en tu muerte, Señor
Jesús, fue sepultado nuestro hombre
viejo, golpe a golpe, dolorido.
¡Creo en ti, Señor Crucificado!

Voz de mujer:

Tu lado abierto en la cruz al golpe
de la lanza, ha abierto de par en par
el corazón del Padre.
En sangre y agua la vida se ha hecho
torrente en gracia y verdad sobre
el hombre.
Una nueva raza ha irrumpido
en la historia y lleva la libertad hecha
plumas en sus alas.
Un hombre nuevo se ha puesto en pie
junto a la cruz, la mirada en alto, ojos
profundos como los del águila
que buscan volar hasta la cumbre
de la roca escarpada.
¡Creo en ti, Señor Crucificado!

Todos:

Un nuevo Pueblo, protagonista
de su propia historia, se ha levantado
y ha comenzado a caminar.
Lleva en su rostro la pureza y claridad
de las estrellas y en sus pasos va
dejando huellas de esperanza.
Una nueva humanidad ha surgido
de tu lado abierto y tiene el brío de la
cierva que busca en la montaña
corrientes de agua fresca y viva
donde saciar su sed y seguir firme
en la marcha.
¡Creo en ti, Señor Crucificado!

Coro uno:

Una Iglesia ha nacido de tu pecho roto
y lleva en sus venas el vino añejo
de tu sangre derrotada.
Lleva en su mochila pan sabroso
para el camino que aliente el cansancio
hasta la tierra esperada.
Tu Espíritu de vida camina con
nosotros noche y día y es fuerza
y poder que surge de entre nosotros
cada mañana.
El llanto, el cansancio, el dolor
y la fatiga serán, como tú fuiste,
envueltos en sábana blanca.
¡Creo en ti, Señor Crucificado!

Coro dos:

El hombre salido de tus manos en
la cruz, ya no es hombre solo, sino
Pueblo nuevo que lleva la marca
de tu sangre como signo de comunión
y participación en la construcción del
Reino, fruto de la nueva Pascua.
¡Aleluya, Señor Crucificado, aleluya!
Amén.

**Hno. Emilio L. Mazariegos,
lasallista**

TEMA: El significado de la cruz

Ante tantas situaciones de violencia, corrupción, pobreza, división social y religiosa que están surgiendo en el mundo, posiblemente confundiéndonos y desanimándonos a vivir unidos a Cristo quien se entregó por nosotros en la cruz, descubrimos nuestra falta de compromiso, en ocasiones sin un mínimo esfuerzo por la redención del mundo, por lo que, en este retiro queremos recuperar el sentido de la cruz para nosotros los cristianos, como un elemento que nos ayude a rescatar en estos tiempos la entrega de cada cristiano identificándose con este Cristo que actualmente muere y se entrega por nosotros en las diferentes circunstancias de la vida.

Desarrollo

- Documento de trabajo para su reflexión: El significado de la cruz.

El símbolo del cristianismo desde el siglo VI es la cruz, pues ella significa la victoria de Cristo sobre la muerte. Para nosotros, los cristianos, la cruz no significa muerte sino vida y vida en abundancia, como dice el evangelio de san Juan. Sin embargo, cuando entre los primeros cristianos aún permanecía la cruz como signo de maldición y deshonra, ellos tomaron como identificación el pez, pues en sus letras griegas iba el monograma de "Jesús".

Es importante entender la cruz como símbolo, porque un símbolo es algo sencillo que al mirarlo hace presente acontecimientos importantes para la persona y, para los cristianos, la cruz nos recuerda que hemos sido reconciliados con Dios al precio de la sangre de su Hijo muy amado.

La cruz es la prueba más grande del amor de Dios, que nos da su perdón y misericordia. Al contemplar y orar ante Jesús crucificado por nosotros, podemos hacer presente este amor y experimentar realmente que estamos reconciliados con Él.

La cruz no es una contradicción, sino la prueba de una vida de coherencia dada hasta sus últimas consecuencias, porque Jesús en la cruz vive plenamente lo que él mismo enseñó durante toda su vida: el amor que se da sin condiciones hasta el extremo, porque la cruz de Jesús sólo puede ser entendida si tomamos en cuenta toda su vida.

Vida y muerte de Jesús no pueden ser separadas pues una y otra forman parte del mismo misterio de la redención.

La vida de Jesús, entregada en un proyecto liberador, realizado en palabras y obras, que buscaba implantar el Reino de Dios con todos sus valores de justicia, paz, libertad y amor, lo llevaron a sufrir persecución, injusticias, amenazas y falsas acusaciones. Sin embargo, nada lo hizo desistir ni desviarse del objetivo de su venida al mundo. Aún más, Él dio testimonio de amor y aceptación hacia quienes lo perseguían.

Jesús tenía en su corazón grandes convicciones que movían su vida en el servicio y entrega de cada día. Para él no había mayor prueba de amor que dar la vida por los amigos (cfr. Jn 15, 13). Por lo tanto, la coherencia de vida y la convicción del amor hacen lógica la muerte de Jesús en la cruz, pues su sacrificio sólo vino a consumir una vida de donación en la que no se dejó nada para sí mismo. La muerte fue vencida por un amor que lo dio todo por

todos, sin distinción. Este es el gran significado de la cruz, el mensaje que llega a nuestro corazón cada vez que vemos una cruz y que nos invita a llevar esta Buena Nueva a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Otro punto importante a destacar para nuestra reflexión es que Jesús aceptó su muerte en la cruz de una manera libre y voluntaria, pues él mismo dice en el evangelio de san Juan: "Nadie me la quita, sino que yo mismo la voy a entregar" (Jn 10,18).

Dinámica para trabajar en equipos

Material:

- Copias del documento *El significado de la cruz*
- ▶ Se entrega un documento por equipo, para que sea leído y comentado.
- ▶ Enseguida, se nombra un coordinador(a) y un secretario(a).
- ▶ Posteriormente se les entrega un pliego de papel y plumones para escribir las ideas a compartir.
- ▶ Cada equipo sacará tres breves ideas que le hayan parecido más importantes.
- ▶ Plenario: Los secretarios(as) compartirán el trabajo realizado y pegaran su papelógrafo en un lugar visible.
- ▶ Finalmente, quien dirige esta dinámica hará una conclusión con todo lo expuesto para cerrar el tema.

TEMA: La cruz y el discipulado

♪ Yo nací para la cruz ♪

Yo nací para la cruz
 porque nací para el amor,
 mi alma anhela padecer
 la pasión de mi Señor,
 los sufrimientos compartir
 por Él mi sangre derramar,
 porque sus clavos son mis clavos
 y su pasión es mi pasión.

La luz enciende un fuego
 que abraza el corazón,
 viene a encender la calma

con la fuerza del amor,
 y a construir en ella
 un hogar para el Señor.

Esta es la cruz de Cristo
 este es el Cristo de la cruz,
 y el que ha la cruz contempla
 contempla al Cristo en la cruz,
 y el que a la cruz contempla
 contempla a Cristo en la cruz.

Jessed

Ver

Dinámica: "El significado"

Material:

- Papel periódico
- Cartulina
- Palos de paleta
- Hilo

- Cordón o estambre para amarrar
- Pegamento
- ▶ Con este material los participantes elaborarán una cruz según su creatividad, pensando en darle un significado.
- ▶ Por equipos compartirán su cruz y el significado que le dieron.
- ▶ Para el plenario, pedir que unas cinco personas compartan su cruz y el significado a todos los participantes.
- ▶ El guía concluirá repitiendo el significado que dieron y otros posibles que pueda expresar.

Iluminación

La cruz y el discipulado

Toda persona que tiene un encuentro verdadero con Jesús es transformado en su mente y su corazón, estableciendo con él una relación de vida y comunión que se convierte en seguimiento, en discipulado.

Las condiciones para seguir a Jesús son pocas pero fundamentales: dejar el pasado para realizar un cambio total de vida. El cambio que Jesús propone es seguirlo a él por un camino estrecho que exige la entrega total de sí mismo y el sacrificio: "Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame" (Mc 8,34).

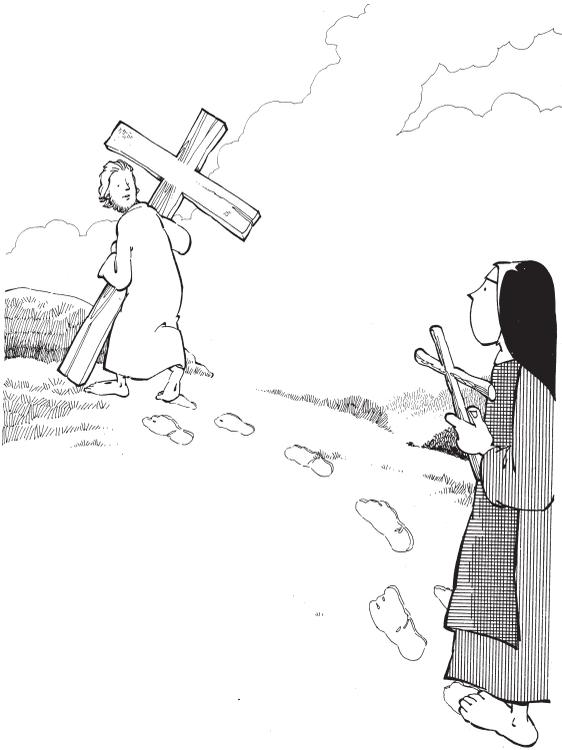
Como discípulos de Jesús hemos de tener bien claro que significa "negarse a sí mismo y tomar la cruz". Primeramente quien se hace discípulo de Jesús ha de compartir su vida, sus valores e ideales, asumiendo su misión de liberar a las personas de toda esclavitud y hacer presente el Reino de Dios en el mundo. Para lograr esto, el discípulo ha de negarse a sí mismo, rompiendo con todo aquello que hay que no va de acuerdo con el proyecto de Jesús: ideas, proyectos, principios.

Quien sigue a Jesús ha de vivir buscando y haciendo realidad la voluntad de Dios en su vida, sin importar las consecuencias. Jesús así lo hizo y por ello fue crucificado, pues, por ser fiel a la misión a la que fue enviado se convirtió, con su forma de vivir, en una amenaza para aquellos que ocupaban los puestos de poder. Por lo mismo, el discípulo ha de estar realmente convencido y tener su mente y su corazón bien afianzado en aquel a quien sigue.

El hombre y la mujer que quieren seguir a Cristo no pueden ignorar la cruz, sino que deberán asumirla con una vida fiel al Evangelio que revele el rostro del Maestro ante el mundo. La coherencia de vida acarrearán, sin duda, incomodidades, porque hacer vida la voz del Espíritu de Jesús trae a la vida de cualquier persona un conflicto de decisiones, pues el Evangelio se opone, muchas veces, a la humanidad, y es que, definitivamente, no es nada fácil perdonar al que nos ofende, bendecir al que nos insulta, orar por el que nos maldice, amar al enemigo y tantas otras acciones que son parte de la vida del discípulo de Cristo. Por esto, el seguimiento de Jesús es una batalla espiritual y humana, nada cómoda, en la que no podemos bajar la guardia, aun y cuando el cansancio, la rutina, los obstáculos o los retrocesos nos hagan sentir. El verdadero discípulo, ante esto, se acerca al Maestro para que él lo conduzca por el sendero de la cruz hacia el encuentro con Dios y con los hermanos,

aprendiendo de él, que su crecimiento se da a través de las dificultades, al igual que la redención se dio a través de la cruz.

La cruz es la experiencia por la que han de pasar los seguidores de Jesús



para probarse en el amor hasta el extremo y así poder ser enviados a los demás como testigos de ese amor, sabiendo que en la misión son acompañados y sostenidos por el mismo Señor que así lo prometió: "Yo estoy con ustedes todos los días hasta que se termine este mundo" (Mt 28,20b).

Cuando el discípulo misionero vive esta nueva vida en el Espíritu, no sólo reorienta su vida, sino que la cruz también transforma el ambiente en el que él se mueve y en los cuales existen valores opuestos a los del Reino de Dios. Esto es posible porque en el discípulo habita el Espíritu Santo, por el cual es posible enfrentar el mal y vencerlo con el amor, como lo hizo Jesús en la cruz.

En este mundo donde la contradicción domina y es común experimentar el odio, el temor, la violencia, la cruz es fuente de esperanza, porque donde reina el dolor y la debilidad es donde se manifiesta todo el poder del amor de Dios. En este mundo loco y sin sentido, la cruz es la manifestación más clara de la verdadera fuerza y sabiduría de Dios que sostiene y da sentido a la vida de todo hombre y mujer que ha sido llamado por su nombre para ser seguidor y testigo de su Hijo Jesucristo.

Oración ante la cruz

Material:

- Crucifijo
 - Copias del salmo *Me seduce tu cruz*
 - Copias de las preces para quienes las harán en la oración
- Disponer de un crucifijo grande y colocarlo al frente o en medio de la asamblea.
- Repartir las copias a los participantes para la oración y las preces.
- Indicar la manera en la cual se recitará el salmo y que aparece en las copias para la oración: Recitar pausadamente el salmo a dos coros (quienes se encuentran a la mano derecha serán un coro y a la izquierda, el otro).

Oración final

Guía: Ante Jesús crucificado, vamos a orar para agradecerle al Padre la vivencia de este retiro, donde hemos reflexionado en el sentido que tiene la muerte de Jesús en la cruz para nosotros, catequistas.

Iniciamos: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo

¡Me seduce tu cruz!

Primer coro:

De amor herido estás colgado
de una cruz y tienes tu cuerpo roto
clavado en el madero.
Tus manos y tus pies están llagados
y en tu cruz encontraste
el final de tu sendero.
Estás alzado en alto como bandera
discutida y con las yemas de tus dedos
tocas el azul del cielo.

Segundo coro:

Tienes la mirada perdida sobre la tierra
fría y tus ojos buscan
al hombre golpeado por el miedo;
tus ojos lloran lágrimas
que mojan tus mejillas
de Hombre curtido al sol
duro y al viento recio.
Tienes hundido el rostro,
desfigurado y roto, sobre el mar
inmenso y puro de tu pecho.
Callas; estás en silencio y soledad
como el cardo seco
y solo en el desierto.

Primer coro:

Has llegado al final y has corrido
la carrera que el Padre trazó para
tus pies ligeros.
Has realizado la obra que el Padre te
encomendó y ahora puedes descansar
del dolor que ha dejado tu esfuerzo.
El hombre está salvado en tu sangre
derramada y con la lanza del soldado
tu costado abierto abre camino hacia la
misericordia del Padre que mana de tu
corazón sencillamente bueno.

Segundo coro:

Déjame besar tus heridas y arrancar
los clavos que te amarran a la cruz sin
merecerlo; déjame quitarte las espinas
de tus sienes que la coronan como Rey
del mundo entero.
Déjame subir contigo a la cruz
y quedarme en ti crucificado
hasta que el alba te despierte
y te ponga en pie de nuevo.
Déjame decirte, corazón roto
a corazón roto, que eres el centro
de mi vida nueva y te quiero.

Primer coro:

Tú me seduces, Señor del hombre,
crucificado; me seduces
y me llamas a hacer tu seguimiento
cargando con el peso de mi cruz
y del hermano
Y dejando mis pasos
en tus huellas de Maestro.
tú me seduces y traes mi vida
como el sol la flor, porque en ti,
al encontrarte, yo me encuentro.
Tú me seduces porque mi corazón
tiene sed de Infinito y en tu sangre
el amor de Dios se hace mar inmenso.

Segundo coro:

Yo te quiero mucho, mucho, mucho
Jesús crucificado
porque sanaste mis heridas
y me hiciste hombre nuevo;
pero tú me quieres mucho, mucho,
mucho MÁS,
porque tu amor, es amor hecho cruz:
amor primero.

Yo te quiero así, crucificado y
levantado en alto como la salvación del
hombre, como la libertad que espero.
Me quedo contigo, Señor Jesús

crucificado, amigo, hermano, Señor de
mi vida, Jesús, el Nazareno.

Hno. Emilio Mazariegos

Guía: Vamos a dejar un breve espacio de silencio para meditar el salmo que acabamos de recitar, después escucharemos un canto.

♪ **Si tuviera que escoger** ♪

Si tuviera que escoger estar contigo
en el monte Tabor ¡oh Jesús, mi Señor!
o en la colina del Calvario.
Si tuviera que escoger beber contigo,
en las bodas de Caná
¡oh Jesús mi Señor!
o en el jardín de los olivos.
Yo escogería estar contigo en tú dolor,
yo escogería acompañarte ante la cruz.
Cuando tu amor se derramó
y tú estabas tan solo,
te amo tanto mi Señor Jesús.

Si tuviera que escoger
entre la pena de la cruz
y la gloria del Tabor,
yo escogería la cruz. (2)
Te amo tanto mi Señor Jesús.
Si tuviera que escoger
entre la pena de la cruz
y la gloria del Tabor,
yo escogería la cruz.

Jessed

Preces

Guía: Oremos a nuestro Redentor, que por su cruz nos ha salvado, y digámosle confiados...

Todos: Por tu cruz, Señor, llévanos a tu Reino.

Guía: Oh Cristo, que te anonadaste a ti mismo, tomando la condición de esclavo y pasando por uno de tantos.

Todos: Haz que la Iglesia imite siempre tu humildad.

Guía: Cristo Señor, que te rebajaste hasta someterte incluso a la muerte y una muerte de cruz.

Todos: Haz que te sigamos por el camino de la obediencia y de la paciencia.

Guía: Cristo Señor, que fuiste levantado por Dios y recibiste el "nombre-sobre-todo-nombre".

Todos: Concede a todos tus fieles perseverar hasta el fin.

Guía: Cristo Jesús, ante cuyo nombre se dobla toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el abismo.

Todos: Haz que todos los hombres te adoren y vivan en tu paz.

Guía: Cristo Jesús, a quien toda lengua proclamará: Señor, para gloria de Dios Padre.

Todos: Recibe a nuestros hermanos difuntos en el Reino de la eterna felicidad.

Guía: En este momento podemos presentar nuestras peticiones de manera espontánea, contestando...

Todos: Por tu cruz, Señor, llévanos a tu Reino.

Oración

Señor, Dios nuestro, que has querido salvar a los hombres por medio de tu Hijo muerto en la cruz, te pedimos, ya que nos has dado a conocer en la tierra la fuerza misteriosa de la cruz de Cristo, que podamos alcanzar en el cielo los frutos de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Amén.

Viacrucis

- ▶ Opcional según el tiempo litúrgico o si se cree conveniente realizarlo, buscar la mejor hora para ello.
- ▶ Preparación:

Material:

- Hojas blancas y de colores, cartón, marcadores de colores, lápices, tijeras, pegamento, estambre de colores, regla, alfileres, cinta.
- ▶ Repartir por equipos las dieciséis estaciones del viacrucis para ser elaboradas.
- ▶ Proporcionar un tiempo considerable para su elaboración.
- ▶ Al terminar, cada equipo prepare para esta estación un momento breve de oración, invitando a ofrecerlo por alguien o por alguna situación en especial que se desee, terminando ya sea, con un canto, oración vocal o rezo, se cantará al ir avanzando.
- ▶ Al terminar, cada equipo coloca en orden las estaciones, alrededor del lugar, para que todos puedan ir pasando.
- ▶ Conforme al orden de las estaciones y al llegar a cada una, el equipo que la elaboró, organiza el momento de oración, hasta terminar con la oración final.

Viacrucis

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y redentor mío: por ser Tú quien eres, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido, y propongo firmemente con tu gracia, nunca más pecar. Amén.

¡Oh Jesús! Que a todos los que queremos seguirte nos invitas a tomar cada uno la cruz que tu providencia nos destina en esta vida, y a llevarla con ánimo detrás de ti.

¡Oh buen Maestro! Que para darnos ejemplo tomaste tú la más pesada de todas las cruces; danos tu luz y tu gracia, al meditar en este Viacrucis tus pasos, para saber y querer seguirte. Y tú, Madre de los Dolores, inspíranos los sentimientos de amor, con que acompañaste en este camino de amargura, a tu Divino Hijo.

Primera estación

Jesús es sentenciado a muerte.

Guía: Adorámote Cristo, y te bendecimos...

Todos: Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Guía: Jesús mío crucificado...

Todos: Ten piedad de mí.

Canto.

Segunda estación

Jesús toma la cruz.

Tercera estación

Jesús cae por primera vez.

Cuarta estación

Jesús encuentra a su Santísima Madre.

Quinta estación

Jesús es ayudado por Cirineo.

Sexta estación

Jesús encuentra a la Verónica.

Séptima estación

Jesús cae por segunda vez.

Octava estación

Jesús habla a las hijas de Jerusalén.

Novena estación

Jesús cae por tercera vez.

Décima estación

Jesús es desnudado de sus vestidos.

Duodécima estación

Jesús muere en la cruz.

Decimotercia estación

Jesús es bajado de la cruz.

Decimocuarta estación

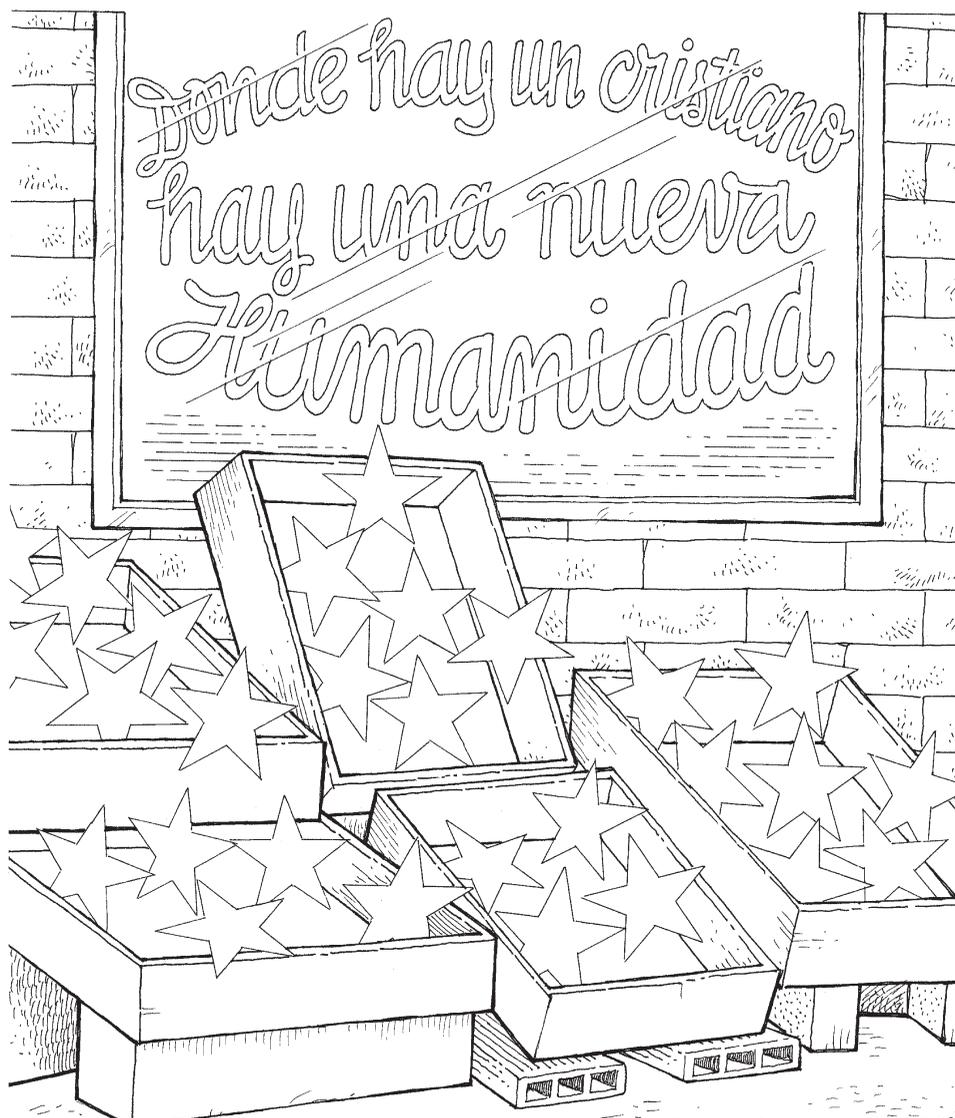
Jesús es sepultado.

Oración final**Oración a Jesús Crucificado**

No me mueve mi Dios para quererte,
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido,
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;

Espiritualidad del catequista 1



Objetivo de la unidad

Proporcionar al catequista los principios básicos de la espiritualidad cristiana, para que, viviéndolos, fortalezca su vida y su servicio en la Iglesia.

Encuentros

1

En Espíritu y en verdad

Principios básicos de la espiritualidad cristiana

2

El Espíritu va surgiendo

Fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana

3

Trinidad a quien adoro

Espiritualidad trinitaria y de la Comunión

4

Muéstranos al Padre

Jesús, fuente y modelo de vida espiritual

5

Celebración

Vivir la espiritualidad cristiana

1

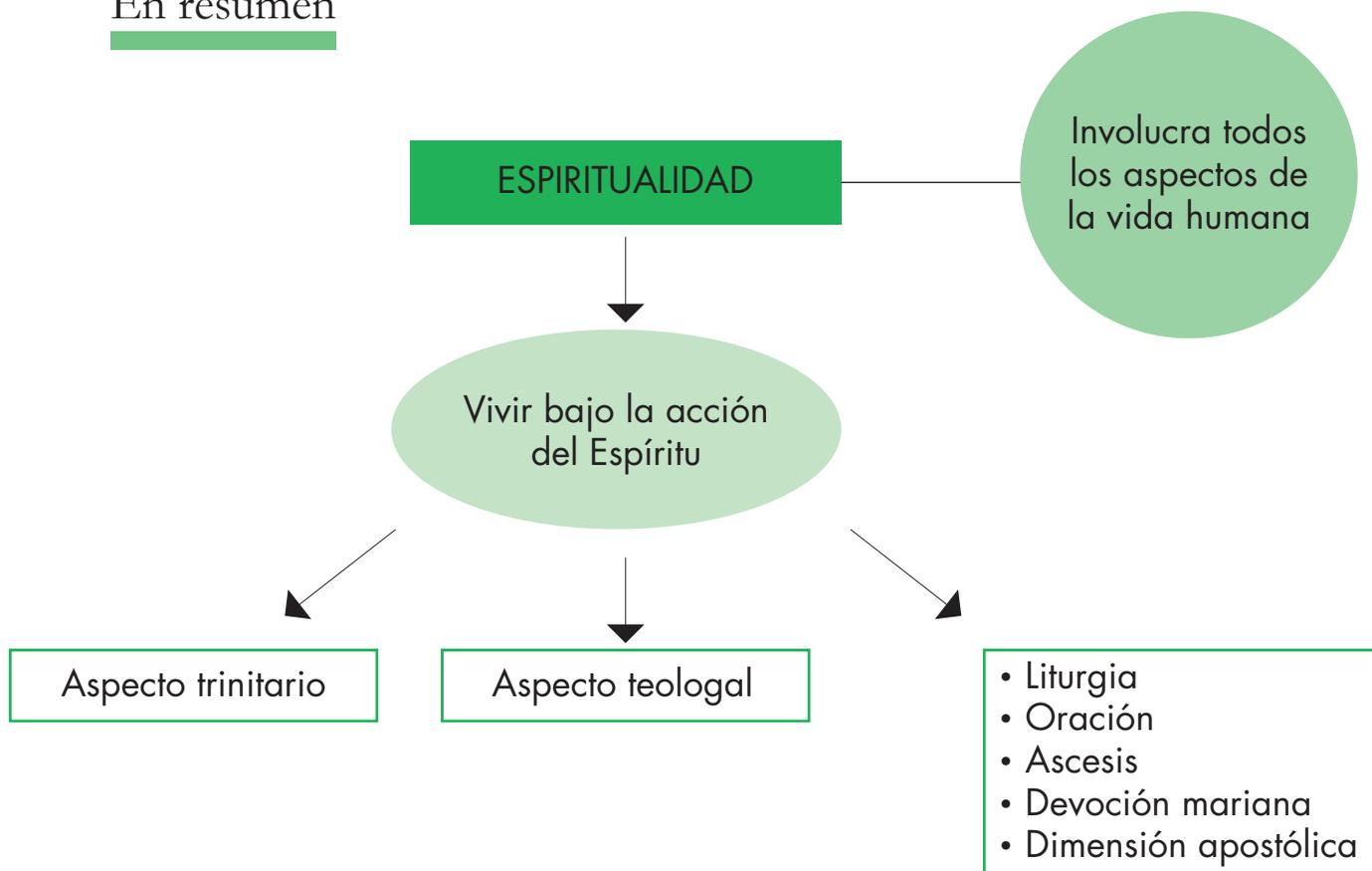
En Espíritu y en verdad

Principios básicos de la espiritualidad cristiana

Objetivo: Conocer los principios básicos de la espiritualidad cristiana, para que el catequista fundamente en ellos las bases de su vida espiritual.



En resumen





Oración inicial

Respira en mí

Respira en mí, oh Espíritu Santo,
para que mis pensamientos
puedan ser todos santos.

Actúa en mí, oh Espíritu Santo,
para que mi trabajo,
también pueda ser santo.

Atrae mi corazón, oh Espíritu Santo,
para que sólo ame lo que es santo.

Fortaléceme, oh Espíritu Santo,
para que defienda todo lo que es santo.
Guárdame pues, oh Espíritu Santo,
para que yo siempre pueda ser santo.

San Agustín



Vemos

Persona espiritual

► Realizamos antes una dinámica de sondeo:

- Compartir por parejas: ¿Cómo describirías a una persona que consideras que es “muy espiritual”?
- Comparten dos o tres personas.

► Complementamos las respuestas:

Tal vez la mayoría de la gente piensa que las personas muy espirituales son como ángeles, que viven en las alturas y no en la tierra, que nada les afecta, ni las daña. Sin embargo, lo mejor sería hablar de personas con una fuerte espiritualidad que se manifiesta en una vida que dentro de lo ordinario viven en una actitud de servicio, humildad, sencillez, alegría etc. Todo hombre y mujer al servicio del Evangelio ha de ser de este tipo de personas, por lo que, ahondaremos en este módulo y conoceremos en qué consiste una verdadera espiritualidad, sobre todo, nuestra propia espiritualidad cristiana, cómo la podemos desarrollar y fortalecer en nuestra vida cotidiana.



Conocemos

La espiritualidad, en general, es el proceso por el cual el hombre se abre a Dios para calmar las necesidades más hondas de su existencia. Es la forma o el modo de manifestar el ser espiritual de una persona, de una realidad o de un grupo, ya que el espíritu de una persona es la dimensión más profunda de su propio ser, sus motivaciones últimas, su ideal, sus sueños, su pasión, la mística por la que vive, lucha y con la cual contagia a los demás.

La espiritualidad cristiana

La palabra espiritualidad del latín *spiritualis*, relativo al espíritu, es un término cristiano, derivado de la palabra *spiritualistas*, que surge en el siglo XVII de la escuela espiritual francesa. De esta manera la espiritualidad se define como sinónimo de *vivir la vida bajo la acción del espíritu*. El filósofo de la religión



Juan de Dios Martín Velazco afirma: "La espiritualidad es la forma concreta que cobra la identidad cristiana encarnada en las circunstancias propias de la vida de un cristiano o de un grupo de cristianos". Desde esta definición la espiritualidad abarca a toda la persona, de ninguna manera la fragmenta, sino, que la abarca en su totalidad, con sus dimensiones, su inserción en el mundo, así como sus relaciones interpersonales, de manera que intervienen integralmente actitudes, acciones, conductas y relaciones.

Después de esta clarificación, podemos decir que la espiritualidad cristiana es la experiencia de una vida que se deja renovar por el Espíritu de Cristo, que se revela como una presencia en la vida interior de la persona de fe, que tiene como criterio de vida el Evangelio de Cristo.

Del mismo modo, podemos decir que la espiritualidad cristiana es la vida que es creada en nosotros por la gracia que nos da el Espíritu Santo y que surge de un encuentro personal con Dios, quien crea una alianza personal y de profunda amistad, que se va desarrollando en una creciente comunicación y que hace a la persona capaz de confiar, confiarse y abandonarse en Él.

Esta vida en el Espíritu hace que la persona tenga una visión nueva del mundo, ya que, la espiritualidad cristiana no es ajena a la realidad que vivimos y a la historia. Por lo tanto, la vida en el Espíritu es también un llamado a crear nuevas todas las cosas. La vida espiritual lleva a vivir integralmente al hombre, ya que el Espíritu incluye el intelecto, los afectos y la voluntad del ser humano.

Los elementos esenciales de la vida espiritual

Los elementos esenciales de la vida espiritual cristiana los podemos clasificar en dos grandes aspectos así como otros elementos fundamentales:

- a) Aspecto trinitario: Experiencia de Dios, seguimiento de Jesucristo, apertura al Espíritu Santo.
- b) Aspecto teológico: La fe, la esperanza y el amor.
- c) Otros elementos fundamentales como la liturgia, la oración, la ascesis, la devoción mariana, la dimensión apostólica.
 - **La experiencia de Dios** Es el medio eficaz para poder conocer mejor al verdadero Dios de la historia.
 - **El seguimiento de Jesucristo.** Al seguimiento de Jesús lo respalda una fuerte experiencia de encuentro con él.
 - **Apertura al Espíritu.** El abrirnos a la acción del Espíritu Santo, nos permite renovarnos continuamente, fortalecer en nosotros la identidad de discípulos, y despertar la voluntad de anunciar con audacia a los demás lo que hemos escuchado y vivido (DA nº 251).
 - **La fe.** La fe nos da la certeza de que Dios camina con nosotros, es por la fe que mantenemos un sentido claro y permanente por que vivir.
 - **La esperanza.** La esperanza cristiana está hecha de fe, paciencia perseverante y acción (cf. Rom 5,3-5) y se apoya en la bondad y fidelidad de Dios, manifestada en Cristo y en la presencia del Espíritu (Rom 8,11.23).
 - **El amor.** La delicada experiencia de ser abrazado por este Dios-Amor, impulsa a ser capaz de acoger con este mismo amor al hermano.

La espiritualidad cristiana es la experiencia de una vida renovada en el Espíritu de Cristo

- **La liturgia.** Por la liturgia podemos encontrar el verdadero espacio para comunicarnos con ese Dios cercano, vivenciando nuestra fe por los signos de vida.
- **La oración.** Para que la presencia de Dios pueda ser recibida y pueda ser capaz de transformar nuestra vida necesitamos de la oración que al mismo tiempo nos abre a la vida y a la luz, y descubre al Señor de la historia.
- **La ascesis.** Es necesaria una fuerte disciplina que logre impulsar nuestra propia voluntad y de esta manera lanzarnos libremente en busca de medios concretos para encontrarnos con Dios y con nuestros hermanos sin dudar o desistir.
- **La devoción mariana.** Es absolutamente primordial la presencia de María, como madre y modelo de nuestra propia espiritualidad, mujer que acompaña e impulsa nuestro propio proceso de conversión a Dios.

Las características de la vida espiritual

Es importante mencionar que la espiritualidad cristiana contiene en sí varias cualidades que la identifican como tal y al mismo tiempo la impregnan de cierto carácter integral.

Entre las cualidades de la vida espiritual hacemos mención de las siguientes consideraciones:

1. Una espiritualidad integradora de la persona

Integra todos los aspectos de la persona con todo lo que es, piensa, siente y vive en sí misma.

2. Una espiritualidad que sea experiencia personal de fe

Que haga brotar una verdadera vivencia de fe que logre penetrar por todos los sentidos de la persona, hasta tocar su mente y su corazón.

3. Una espiritualidad vivida en el Espíritu

La manera de vivir bajo la acción del Espíritu Santo, permitiendo que Él sea quien dirija su vida.

4. Una espiritualidad que se desarrolla contando con la vida y con el mundo

Tiene muy clara la comunión de la vida personal y todo aquello que exteriormente influye como cotidianidad.

5. Una espiritualidad gratificante y gozosa

Que se orienta por un fuerte sentido de vida y de plenitud, donde va descubriendo alegremente que todo es don y le hace permanecer agradecido.

6. Una espiritualidad de diálogo y al mismo tiempo una espiritualidad definida

Apertura para compartir las mutuas riquezas sin perder o cambiar por ello los valores primordiales.

7. Una espiritualidad profundamente realista

Permanece insertada en su realidad concreta para desde ahí profundizar y actuar.



8. Una espiritualidad fraterna y apostólica

Lanza al encuentro y amistad del otro, así como al anuncio de lo que se ha sido testigo.

9. Una espiritualidad eclesial

Mantiene clara la pertenencia a la comunidad y desde ahí impulsa el valor de la comunión espiritual.

10. Una espiritualidad afectiva

Es consciente de permanecer en esta percepción de los sentidos e involucrarlos en el desarrollo de la misma espiritualidad.

11. Una espiritualidad que entraña la relación con Dios Trino

Una espiritualidad que se refleja en la comunión íntima con las Tres Personas, que se sabe inundada por ellas.

12. Una espiritualidad pascual que afronte la cruz

Es consecuente de esta vivencia el vivir celebrando la presencia del Señor resucitado, afrontando la cruz con la alegría pascual.

Podemos concluir diciendo que, la espiritualidad cristiana siempre será un cúmulo de dones que Dios nos da en Jesucristo por el Espíritu Santo presente en la Iglesia, vivificándola e invitando a la participación de los creyentes.

En la Iglesia, es el Espíritu Santo quien lleva al conocimiento de la verdad total, quien forma discípulos misioneros. Esta es la razón por la que los seguidores de Jesús deben dejarse guiar continuamente por él.

La espiritualidad cristiana ha de abarcar todos los aspectos de la vida personal y comunitaria

Dialogamos con Dios



- ▶ Sentarse cómodamente.
- ▶ Respirar profundamente en varias ocasiones.
- ▶ El aire que entra en nosotros es el que nos permite vivir. Así el Espíritu es aliento de vida de nuestra alma. Dejemos que Él hable a nuestro corazón.
- ▶ Se lee el texto **Jn 4,21-24** de una forma clara y pausada.
- ▶ Jesús habla a la samaritana de adorar a Dios en *Espíritu y en verdad*. Esto quiere decir adorar a Dios desde el interior de la persona.
- ▶ Cierra los ojos y desde tu interior, en un momento de silencio, habla con Dios, ponte en su presencia con toda tu realidad, como lo hizo la samaritana y dejó que Él la ilumine y la transforme.
- ▶ Después de estar disfrutando de su presencia por un momento, da gracias a Dios por esta experiencia de encuentro con él.
- ▶ Respira profundo, abre los ojos.



Nos comprometemos

Material:

- Papel blanco
 - Tijeras
 - Pegamento
 - Marcadores
- Se elaboran con papel algunas figuras de una paloma que representa al Espíritu Santo.
- Escribe, en la figura del Espíritu Santo, dos acciones concretas que te puedan ayudar a fortalecer tu espiritualidad y que quieras poner en práctica en esta semana.



Celebramos la fe

Guía: Agradecemos a Dios la presencia de su Espíritu en la vida de cada uno de nosotros haciendo todos juntos la consagración al Espíritu Santo.

Consagración al Espíritu Santo

Recibe, ¡oh Espíritu Santo!, la consagración perfecta y absoluta de todo mi ser, que te hago en este día para que te dignes ser, en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones mi Director, mi Luz, mi Guía, mi Fuerza y todo el Amor de mi corazón.

Yo me abandono sin reservas a tus divinas operaciones y quiero ser siempre dócil a tus santas inspiraciones.

¡Oh Espíritu Santo! Dígnate formarme con María y en María, según el modelo de nuestro amado Jesús.

Gloria al Padre Creador, gloria al Hijo Redentor, gloria al Espíritu Santo Santificador. Amén.



Asimilamos

- ✓ Escribe los puntos que se te hayan hecho más importantes y si perteneces a un grupo compártelos en él.



Oración final

Señor y Dios mío te bendigo y te doy gracias por las inspiraciones que te has dignado enviarnos en este encuentro, danos las gracias necesarias para perseverar en las resoluciones que hemos tomado. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

2

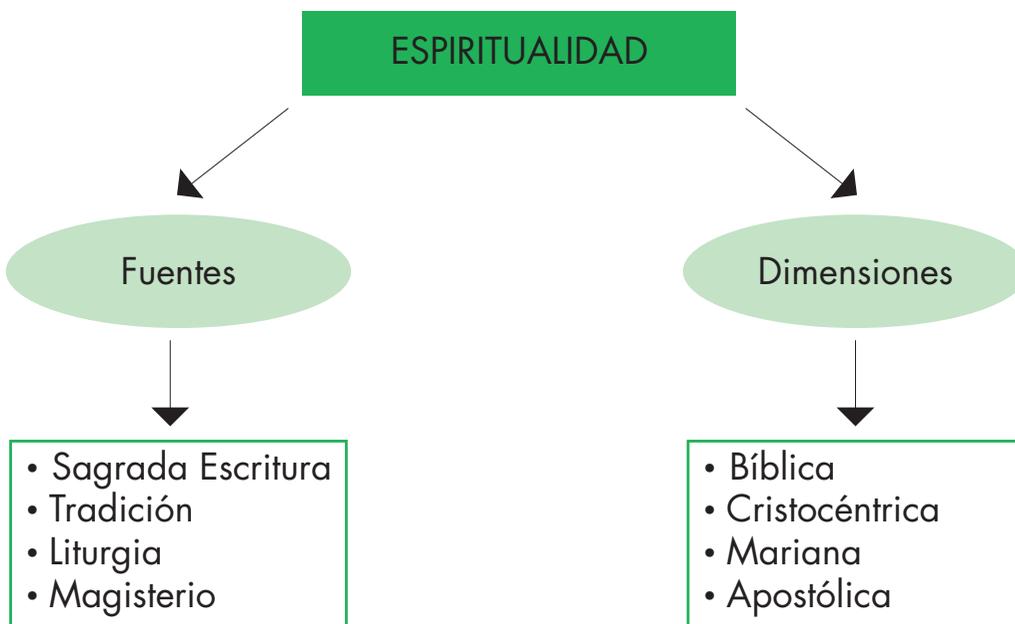
El Espíritu va surgiendo

Fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana

Objetivo: Conocer las fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana para que el catequista viva con más conciencia su propia espiritualidad.



En resumen





Oración inicial

Espíritu santo, alma de mi alma

Espíritu Santo, eres el alma de mi alma,
te adoro humildemente.

Ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.

Y en cuanto corresponde al plan
eterno, Padre Dios revélame tus deseos.
Dame a conocer lo que el Amor eterno
desea en mí.

Dame a conocer lo que el Amor eterno
desea en mí.

Dame a conocer lo que debo realizar.

Dame a conocer lo que debo sufrir.

Dame a conocer lo que, con silenciosa
modestia y en oración, debo aceptar,
cargar y soportar.

Sí, Espíritu Santo, dame a conocer tu
voluntad y la voluntad del Padre.

Pues toda mi vida no quiero ser otra
cosa que un continuado perpetuo sí
a los deseos y al querer del eterno
Padre Dios.

P. José Kentenich



Vemos

Origen de la espiritualidad

Material:

- Preparar ya sea una maqueta grande o imagen (dibujo, foto) o bien, un cartel de una construcción ya terminada.

► Sensibilización:

Cuando vemos una gran construcción ya terminada, casi siempre decimos si nos parece hermosa o no, y no nos ponemos a pensar en todo lo que entró en juego para que esta se diera, pensemos, por ejemplo, que se tuvo que acudir o pedir ayuda a varias empresas: arquitectos, ingenieros, decoradores, etc., tuvieron que ir a la fábrica de ladrillos o blocs, cemento, arena, pintura; y además contratar a diferente tipo de personas, según su oficio: albañiles, pintores, electricistas, etc.

Cuando hablamos de espiritualidad, pasa algo parecido: creemos que es algo aislado, o de algo que nos viene de la nada, pero tenemos que saber que hay fuentes de donde surge como una consecuencia, y sólo con la presencia de estas fuentes es cómo podemos verla ya en lo concreto en las personas. En este tema veremos las fuentes y las dimensiones de la espiritualidad.



Conocemos

Cuando el ser humano es capaz de abrirse a la acción del Espíritu Santo desde lo más profundo, en todas las direcciones y dimensiones, es este el momento en que se percibe y gusta la cercanía del Dios Trino. El encuentro interpersonal que llamamos gracia, se perfecciona intensivamente y, de este modo, es como llega la experiencia gozosa de amistad en los que le abren su corazón.

Fuentes de la espiritualidad cristiana

La vida espiritual sólo se puede concebir desde una fuerte vivencia de encuentro con el Dios vivo, el Dios de la historia. Al tocar el punto fundamental sobre las fuentes de la espiritualidad cristiana es, por tanto, hablar de aquellos lugares y maneras en los que Dios se revela y en los que el cristiano retoma su propia identidad.

Las fuentes de donde emana la espiritualidad cristiana son las siguientes:

1. Sagrada Escritura

La Sagrada Escritura se manifiesta para la vida espiritual como luz y como alimento, ya que la Palabra de Dios contiene la substancia del misterio en el que se ha de profundizar. Además, es una invitación directa al diálogo y suscita aquella respuesta espiritual que es el comienzo y la consolidación de la vida espiritual personal. Es importante señalar que el cristiano necesita recurrir a la propia experiencia cristiana partiendo de una relación profunda con la Palabra, donde no es suficiente el simple contacto con ella, sino, una experiencia transformante, que renueva y trasciende todo en él.

2. Tradición

La Tradición y la Sagrada Escritura constituyen un solo depósito sagrado de la Palabra de Dios, fundamento tan vivo y tan nuevo para la vida espiritual del cristiano. Este dinamismo encuentra su raíz en Dios mismo, así como en su experiencia, pues la Tradición será siempre una fuente importante en la vida espiritual, misma que logra trascenderla y hacerla creativa a través de la asistencia del Espíritu Santo. La Tradición no es nada más ni nada menos que la expresión viva e inequívoca de la fe de la Iglesia fielmente guardada, vivida e interpretada a través de todos los tiempos que ofrece al hombre la plenitud de la salvación.

3. La liturgia

La vida espiritual se expresa también a través de la palabra celebrada por la Iglesia, la liturgia es la fuente primaria y necesaria en la que han de beber los fieles el espíritu verdaderamente cristiano. Por tanto, la vida espiritual del cristiano alcanza su expresión plena en la liturgia, al mismo tiempo que encuentra su fuente incesante como expresión de una fe vivida en la comunidad. La vida espiritual está intrínsecamente unida a toda la acción litúrgica y sacramental, por tanto, es una preparación para la verdadera e intensa vida litúrgica.

4. Magisterio

Cristo fundó la Iglesia sobre un hombre llamado Pedro y sobre los apóstoles, y les dio al Espíritu Santo, experto en la Verdad, para que les ayudara a descubrir, a interpretar la Palabra de Dios, que supone la Tradición y la Sagrada Escritura, y así transmitirla y mantenerla intacta, sin invenciones o suposiciones erróneas.

En estos tesoros se comunican a la vida espiritual en la Iglesia creyente y orante. El aporte que encontramos en la Sagrada Escritura y en la Tradición y que el Magisterio nos enseña activamente, es que la vida espiritual del cristiano no es algo totalmente acabado, sino algo que va haciéndose progresivamente, en el tiempo y en la realidad concreta del cristiano.

Concluimos que estas cuatro fuentes se mantienen comunicadas entre sí, ya que la Escritura no puede separarse de la Tradición y ésta última ocupa también un puesto absolutamente privilegiado en la liturgia misma que es considerada como un órgano importante para el Magisterio de la Iglesia, que se mantiene siempre a la escucha y cuidado de las tres primeras fuentes.

El cristiano necesita una relación profunda con la Palabra, que lo transforme y renueve

Dimensiones de la espiritualidad cristiana

Las dimensiones de una espiritualidad cristiana designan a aquellos aspectos, características o cualidades de la espiritualidad que definen su ser y su naturaleza en una determinada situación histórica y cultural del cristiano, indicando una serie de líneas importantes. Hablamos de dimensiones para diferenciar aquellos aspectos o elementos que, sin constituir en sí mismos partes o acciones espirituales propias, representan propiedades o características inseparables de la espiritualidad.

Para lograr una espiritualidad sólida, que nos ayude a tener una experiencia de Dios más profunda y vivencial, necesitamos tomar en cuenta las siguientes dimensiones:

a) Dimensión bíblica

La Sagrada Escritura nos entrega la presencia del Señor, que nos invita al encuentro de fe con Él. Leer la Biblia con fe es encontrarse cara a cara con Dios, ahí nos muestra los caminos de la sabiduría para vivir haciendo lo que agrada a sus ojos.

El cristiano necesita aprender a orar en la Sagrada Escritura y con la Sagrada Escritura. Es el mejor libro de oración. En él aprendemos a orar como oraban los grandes hombres y mujeres llenos de fe. En la Escritura están los salmos, la más bella oración, nacida de las experiencias de la vida de un pueblo. Sobre todo, está la escuela de oración que es Jesús mismo, modelo perfecto de oración.

b) Dimensión cristocéntrica

Cristo debe ser el modelo y el centro de la vida personal y del servicio apostólico de todo fiel cristiano, para transformarse en Cristo a través de un proceso dinámico que se desarrolla de la siguiente manera:

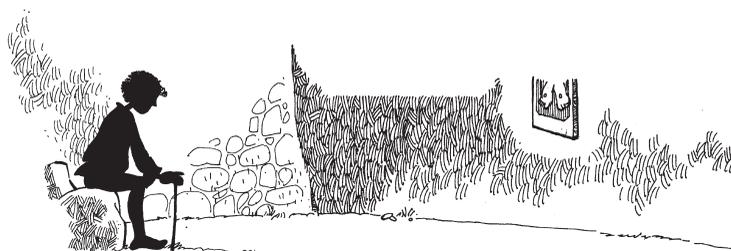
- **Conocer a Cristo**, lo cual nos lleva a amarlo.
- Al **amar a Cristo**, nos lleva a seguirlo.
- El **seguimiento**, nos lleva a comunicarlo a los demás.
- Esta **comunicación** se da a través del testimonio que nace del seguimiento.

Quien ha descubierto la grandeza del amor de Cristo a los hombres y se ha dejado cautivar por él, correspondiendo con generosidad, no puede sino querer dar a conocer ese amor al mayor número posible de personas.

c) Dimensión mariana

La devoción a María debe ir más allá de los rezos y prácticas de piedad, nos debe llevar a la imitación de sus virtudes: fe, esperanza, caridad, obediencia, humildad y colaboración plena al misterio de la redención de los hombres.

María es un camino seguro para encontrar a Cristo. La piedad hacia la madre del Señor, cuando es auténtica, ánima siempre a orientar la propia vida según el Espíritu y los valores del Evangelio.



María se entregó porque sabía amar: ella es la mujer del pueblo, humilde, sencilla, que se encontró un día con la voluntad de Dios, de ser la madre de Cristo. Eso suponía para ella un cambio de planes, un sometimiento a una vida distinta, llena de exigencias.

María es ejemplo de profunda vida interior: mujer que vivió el silencio durante la vida oculta de Jesús y, sobre todo, durante la vida pública. No recibió honores, ni triunfalismos, sólo silencio.

d) Dimensión apostólica

La misión de todo cristiano es continuar la obra evangelizadora de Jesús. Dios solicita la totalidad de nuestro corazón, la totalidad de nuestra mente, la totalidad de nuestra alma. Y es este amor incondicional a Dios el que nos lleva a cuidar de nuestro prójimo, no como actividad que nos distrae de Él, sino como una expresión de nuestro amor al Señor que se nos revela como el Dios del pueblo.

Momentos de la espiritualidad apostólica:

- Descubrir el mensaje de Dios escondido en todos los acontecimientos, el mundo es el espacio en el que percibimos la cercanía amorosa y salvadora de Dios.
- Encontrarse con Jesús como Moisés, con los pies descalzos.
- Volver a la realidad, al acontecimiento, con el deseo de hacer la voluntad de Dios, aquí y ahora.

Quien ha descubierto el amor de Cristo, desea dar a conocerlo a todas las personas

Dialogamos con Dios



- ▶ Se lee clara y pausadamente el texto Hch 2,14-19.
- ▶ De las acciones realizadas por el Espíritu Santo con los discípulos, selecciona aquella que sea experiencia personal y profundiza. ¿Cómo se ha realizado en ti?
- ▶ Dejamos un espacio de silencio para interiorizar y entrar en relación con Él.
- ▶ En silencio agradece a la persona del Espíritu Santo la vida que te brinda continuamente.

Nos comprometemos



- ✓ ¿Qué aspecto de tu vida espiritual necesitas desarrollar más?
- ✓ ¿Qué harás para trabajar en ella, esta semana?



Celebramos la fe

Material:

- Mesa preparada en el centro
 - Vasija con agua
 - Cirio o alguna vela
 - Cerillos
- La mesa se coloca al centro del lugar de reunión.
- Se deposita en esta, la vasija con el agua y un cirio o una vela, que se deja encendido.
- Cada uno rociará con poquita agua su cabeza, como señal de la presencia de Dios en cada uno de nosotros y mientras se entona un canto conocido al Espíritu Santo.



Asimilamos

- ✓ Realiza un resumen con tus propias palabras sobre las fuentes y dimensiones de la espiritualidad cristiana.



Oración final

Haz, Señor, que todas nuestras intenciones, acciones y operaciones sean puramente dirigidas al servicio y gloria de tu divina majestad, por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Bibliografía

- 📖 **CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO.** *Documento de Aparecida*. Ed. Progreso, México D. F. 2007.
- 📖 **Catecismo de la Iglesia Católica.** Asociación de editores del Catecismo. Madrid, 1993. CONGREGACION PARA EL CLERO. Directorio General para la Catequesis. Ed. Nueva Secam, México D. F., 1997.
- 📖 **FERNÁNDEZ, Víctor Manuel.** *Catequesis con Espíritu, los diez caminos de la espiritualidad*, San Benito, 2003.
- 📖 **MISIONERAS CATEQUISTAS DE LOS POBRES,** *Temas de Evangelización*. Pro-manuscrito.

5

Vivir la espiritualidad cristiana Celebración

Material:

- Copias de la reflexión *Avivar la llama espiritual* para cada participante
- Velas
- Cirio
- Música instrumental

Oración inicial

Ilumina mi entendimiento

Oh gran Dios, que con tu inmensidad
llenas los cielos y la tierra,
creo que estás aquí presente
y te adoro con profunda humildad.
Te pido perdón de todas las faltas que he cometido
y que me hacen indigno de presentarme ante Ti.
Te pido clemencia y por los méritos de mi Salvador,
te pido que con tu gracia, ilumines mi entendimiento
e inflames mi voluntad para conocer y gustar
las verdades que voy a conocer en este encuentro.
Que todo sea para tu mayor gloria y mi provecho espiritual.
Amén.

Primer momento

- ▶ Se retoman algunos puntos que resuman el módulo de espiritualidad visto durante los encuentros anteriores, de manera que todo el grupo pueda aportar su experiencia.
- Qué es la espiritualidad cristiana.
- Cómo se vive la espiritualidad trinitaria.
- Cómo vivía Jesús su propia espiritualidad.
- Cómo ha de vivir su espiritualidad el catequista.

Segundo momento

- ▶ Se lee la siguiente historia:

Cuentan que un rey muy rico de la India, tenía fama de ser indiferente a las riquezas materiales y de ser hombre de profunda religiosidad, cosa un tanto inusual para un personaje de su categoría. Ante esta situación y movido por la curiosidad, un súbdito quiso averiguar el secreto del soberano para no dejarse deslumbrar por el oro, las joyas y los lujos excesivos que caracterizaban a la nobleza de su tiempo.

Inmediatamente después de los saludos que la etiqueta y cortesía exigen, el hombre preguntó:

– Majestad, ¿cuál es el secreto para cultivar la vida espiritual en medio de la riqueza?

El rey le contestó:

– Te lo revelaré, si recorres mi palacio para comprender, la magnitud de mi riqueza. Pero lleva una vela encendida. Si se apaga, te decapitaré.

Al término del paseo, el rey le preguntó:

– ¿Qué piensas de mis riquezas?

La persona le respondió:

– No vi nada. Sólo me preocupé de que la llama no se apagara.

El rey le dijo:

– Ese es mi secreto. Estoy tan ocupado tratando de avivar mi llama interior, que no me interesan las riquezas de fuera.

Tercer momento

- ▶ Compartir por grupos (4 o 5 personas) cómo relacionan esta historia con lo visto durante estos encuentros.

Cuarto momento

Dinámica:

- ▶ Se coloca el cirio encendido sobre una base, en el centro de la reunión; si este lugar es pequeño, será mejor trasladarse a uno más amplio.
- ▶ Se entrega a cada participante una vela que encenderán del cirio.
- ▶ Se pone música instrumental y se les pide a los catequistas que caminen por todo el salón tratando de salvar la luz de su vela, sin que se apague, mientras dura la música. Pasado un tiempo, se les pide que regresen a su lugar.
- ▶ Se deja un momento en silencio para que cada catequista reflexione sobre su experiencia al tratar de mantener la vela encendida.
- ▶ Comparten dos o tres catequistas.
- ▶ Se termina esta celebración con el *Padrenuestro*.

La evangelización en nuestros días, demanda cada vez más catequistas que, además de ser testigos de Jesucristo con una profunda experiencia de fe, tengan una formación teológica, catequética, orgánica y sistemática que los ayude a consolidar la fe que profesan, les facilite las certezas básicas y los prepare mejor para ser testigos y transmisores de la Buena Nueva.

Para ello se ha elaborado este material, que pretende ser un itinerario formativo para ser vivido en grupo, en el que no solamente se atienden los contenidos básicos de la fe sino otras dimensiones que tienen que ver con el desarrollo integral de los catequistas. Es un proceso sembrado de retiros, convivencias, tiempos de estudio y oración personal, comunitaria y litúrgica, para profundizar en la vida cristiana.

Este libro nos invita a profundizar en la importancia de nuestra espiritualidad como catequistas para que, desde la Cruz, sepamos convivir de mejor manera en nuestra comunidad. Continuaremos con el estudio de los diversos documentos catequísticos, las epístolas paulinas y conoceremos nuevos métodos para la catequesis.

Esperamos que el material que hoy ofrecemos ayude a los catequistas, discípulos misioneros de Jesús, a vivir de mejor manera su ministerio para reafirmar que eso que hemos descubierto en él, eso que nos ayuda a vivir y que nos da una esperanza, eso es lo que necesitamos comunicar a los otros (cf. *Evangelii Gaudium*, 121).



161844

www.ppc-editorial.com.mx

